



FIGARO.

PERIÓDICO ESPECIAL.

Se publica cuatro veces al mes. — Precios de suscripción: En
Burgos, real y medio; en provincias, dos reales, pago adelantado.
Números sueltos dos cuartos. — Habana y extranjero una peseta.

PUNTOS DE SUSCRICION. — Imprenta de la Sra. viuda de Villanueva,
Plaza Mayor 2, y en la Lotería del Sr. Hernando, paseo del Espolon.
Anuncios y preguntas á precios económicos.

Mayo 11.

REDACCION Y ADMINISTRACION; LAIN CALVO 20, 2.º

Núm. 11.

LAS COMISIONES PROVINCIALES

DE MONUMENTOS HISTORICOS Y ARTISTICOS.

Figaro tiene el honor de ofrecerse á la disposicion de estas Corporaciones que carecen de un órgano en la prensa: constituyen un ramo muy importante de la Instruccion pública; hay en ellas gran número de profesores.

Las bibliotecas tienen quien cuide de tantos tesoros encerrados en preciosos volúmenes; la biblioteca del Arte plástico se compone tambien de volúmenes admirables, pero que no pueden ser guardados en una estantería; yacen por esos campos, gimen en poder de muchas gentes que no los conocen, están expuestos á la profanacion y á la muerte. Pocos hay que sepan estimar el valor de los monumentos. Como hay fanáticos que son capaces de hallar un monumento en un trozo de piedra despreciable. Porque la ignorancia peca por exceso y por defecto. Es sabido.

Pues, para evitar unos y otros errores y males y salir al llano de una vez, despues de tantas dudas y dilaciones, lo primero es determinar «la significacion de la palabra Monumento.»

El hombre siente y el hombre piensa. Lo que siente y piensa, ó bien lo expresa con la palabra en un discurso, ó lo escribe con su pluma en un volumen, ó lo manifiesta por medio de la Arquitectura ó la Escultura. Y tambien por la Pintura, la Música y Poesía; pero hoy nos referimos solamente al arte de los grandes espacios, al sublime arte de piedra cuyo asiento es el orbe y el cielo la techumbre. Este es el arte tan colosal por el tamaño

como grande por el sentimiento; especie de creacion émula de las montañas y de las rocas, isla de los mares, oasis del desierto, desafío de los vientos y de las aguas, de la historia, de las vicisitudes y de los siglos; acogida y venerada por la naturaleza misma, porque ella reviste de armadura cobriza los edificios, los adorna con follage, los hace habitacion canora de las aves y petrifica los cementos para que sean índices permanentes.

Pues en el conjunto de cada una de esas obras hay una razon porque el arquitecto piensa, y un sentimiento tambien porque el hombre siente. La obra del talento es obra clásica; la obra del sentimiento es obra esthetica. Obras de la cabeza y del corazon; de todos modos el espíritu de un siglo. Literatura de bulto de una época.

Luego no puede ser monumento público una obra sin razon ni sentimiento, ó de sentido y pensamiento insustanciales; como no puede ser literatura una produccion sin corazon ni clasicismo. La mediania no cabe en el Arte, porque Arte quiere decir bello ó sublime.

Pero, hay, con todo y con eso, otra circunstancia: hay otro mérito que estudiar y que conservar, y le llamamos *Histórico*. ¿Qué es el mérito histórico? ¿En qué se apoya?

El fundamento de la Historia no es otro, sino el rigor del tiempo. Si el hombre fuera inmortal, ¿para qué su Historia? Acreditán, acentúan y crean la Historia los incesantes, cuanto sañudos pasos de la muerte. Esa muerte es en los tiempos y países tanto como natural, insensatez del hombre. Este hombre incomprensible, tela de Pené-

lope, que se hace y se deshace en solo un dia; frenético que se devora las entrañas; loco que por saciarse se asesina.

Persigue, hiere, mata, destruye, anula todo cuanto se opone á su deseo. Villano, se pasa al tiempo su enemigo que lo envejece todo; y ayuda al tiempo en su destruccion, en su cólera y su ira, en su destino implacable y su venganza. Y, tal vez, tala aún mas que el tiempo mismo, mas que los contratiempos y catástrofes. No hay agua para la sed de las pasiones: las pasiones desatadas, tumultuosas, han de morir serpientes en su cuna; ahogándolas se vencen solamente.

Los restos y despojos de tan tristes épocas áridos y elocuentes desiertos africanos, esos son verdaderos monumentos de la Historia; frases inconexas, ecos dispersos, huellas aisladas, pero únicos documentos y testigos que nos restan; pobres harapos del que fué ropage de las ya mudas edades.

Y todavia hay otro mérito incuestionable, que es el de la gratitud debida al héroe. ¡Desventurada generacion la que no acuesta en su seno la espada de Lepanto; las llaves de Granada!

Luego hay monumentos por la ciencia y por el arte; monumentos que lo son á falta de otros, y monumentos que la noble gratitud debe á los hombres. Sin estas firmes condiciones no hay monumentos.

Resta, no mas, la crítica que aprecia estas bases. La Crítica es la ciencia y sentimiento que separa la verdad del error; lo verdadero de lo falso. El crítico nace y se educa y perfecciona

con el estudio. Es toda una vocacion pero sujeta al trabajo. Ley inexorable.

Tal alta y tan necesaria mision cual es la de conservar las grandes obras de los grandes génios en grande estilo es la que con tanto honor suyo como beneficio de la patria han desempeñado y desempeñan dignamente los académicos correspondientes á las Reales de San Fernando y de la Historia. Estas inestimables corporaciones han salvado de la ruina sábias obras de los pueblos y de las edades, éllas van formando la Historia del Arte en España, éllas han creado los museos y muchas bibliotecas, éllas son el vigilante permanente contra la destruccion y el menosprecio de esa venerable y rica antigüedad digna por tantos motivos de todo respeto.

Hoy la Comision de Búrgos puede dar principio á una obra excelente cual es el reconocimiento y exploracion de las ruinas de la célebre Clunia, gracias al unánime acuerdo, celo y sabiduria de la Diputacion de esta Provincia que ha votado, sin discusion, dos mil pesetas, cuando apenas acaba de crear el Museo burgalés sobrellevando los gastos, ya que la Municipalidad ha cedido el local necesario que es todo el que contiene el magnífico y célebre Arco de Santa María. Sea pues un testimonio de este justo testamento de gratitud como de aplauso.

Peró quisiera *Figaro* estrechar, si es posible, el lazo de union de estas ilustres corporaciones, no con los únicos medios del austero clasicismo propio solo de los nobles académicos, sino de la manera mas útil y general que redunde en beneficio de todo artista y aun del mero aficionado, pues al fin los museos, bibliotecas, archivos y colecciones diversas ni se crean para una sola clase de la sociedad, ni para un solo instituto, sino que tienen por objeto la Instruccion pública. Abiertas están estas, por ahora, breves columnas á todas las Comisiones provinciales, mientras nosotros procuramos reunir en un punto cuanto toca y pertenece al ramo á que, sin merecimientos bastantes, pertenecemos por fortuna y grande honra.

Describiremos algo de la monumental Castilla y clasificaremos sus obras arqueológicas, creyendo que han de ayudarnos no poco los hombres ilustres que existen en las demás provincias de la Península. No basta que la Corte reciba las comunicaciones expresivas de los trabajos de las Comi-

siones diferentes; es preciso que participen de los beneficios de trabajo tanto los hombres de la ciudad, de la aldea y la granja, que son los contornos en donde suelen hallarse los monumentos mas antiguos.

Si el hombre del pueblo supiese la riqueza de esta clase que posee, en mas de una ocasion hubiera salido á su defensa; ni hubiesen perecido tantos edificios, cuya pérdida deploramos, si su mérito se hubiera publicado. Pero en muchas partes la indiferencia ha causado el vandalismo, y hasta la buena obra de una recomposicion ha producido una pérdida grande, segun lo hemos visto en diferentes aldeas castellanas. Hora es ya de un trabajo de la clase del que nos ocupa y de principiar á poner término á tal olvido.

LAS RUINAS DE CLUNIA.

A la entrada de los romanos en España precedió una época de la cual es preciso formar una idea exacta. Los euskaros, ó familias primitivas de los tubalitas y tharsianos, se establecieron entre el Mar cantábrico y el Pirineo; despues los Céltas, ó hijos de Sem y Japhet, se extendieron por las orillas del Ebro hasta la Rioja y el nacimiento del Duero; en Galicia sobre todo. Los Egipcios invadieron mas tarde la Península por el Estrecho de Hércules (Gibraltar) y en tiempos posteriores arribaron á nuestras costas é islas inmediatas los Griegos, á los cuales sucedieron los Fenicios y los Cartagineses sus hermanos.

Estas tribus se derramaron por la Península, cada una á las ordenes de su Patriarca, ó jefe principal de la familia mas antigua, y con el tiempo fundaron algunas poblaciones pequeñas, dentro de las cuales se estableció el Patriarca con el nombre de *Régulo*. Estos régulos fueron muchos, y son esos reyes que nos encontramos en la Historia, que no saben como colocar ni ordenar los escritores poco entendidos, creyendo que todos y cada uno de ellos habia llegado á ser jefe de toda la Nacion.

Las primitivas aldeas compusieron paisajes, regiones ó territorios; y la prueba es que los romanos, cuando entraron en España setecientos años antes de nuestra Redencion, pusieron nombre propio á cada uno, por regla general, segun el carácter del terreno. A los castellanos del norte llamaron «pueblos pastoriles» Vacceos

y Arevacos, que es lo que por lo pronto nos interesa. Habia pues paisajes con ciudades.

¿Existió Clunia por estos tiempos? Creemos que si; y á falta de documentos y tradiciones, que no se hallan, tenemos datos arqueológicos que lo comprueban; tales como la construccion de los muros antiguos, los cimientos que se han encontrado y la posicion de la antiquísima ciudad, no no menos que su importancia.

Clunia estuvo fundada al pé del Sistema ibérico entre Soria y Aranda de Duero; límite y frontera de los Céltberos y Vacceos; que es como quien dice en un punto de defensa y ofensa, segun la ocasion y la necesidad. Los romanos no usaron de los bloques, ó pedazos de roca enormes, sin labrar, para sus edificios, sino que desde los primeros tiempos emplearon sillares, grandes ó pequeños, que afectaban siempre una figura geométrica, como convenia á su inteligencia y á la seguridad de la obra. Nosotros, ha mucho tiempo, hemos estudiado los bloques de Clunia, que pocos ya restarán, y hemos reconocido en ellos el carácter propio de una edad primitiva, absolutamente ignorante de los muros y usos de la edad ó época romana. Estos bloques rudos y colosales sirvieron principalmente para los muros de la poblacion unos, y otros para base de algunos pocos grandes edificios que juzgamos templos.

Afirma esta opinion el modo de la fundacion de la misma ciudad, que no se hallaba en una llanura ni sitio por donde pudieran transitar el carro de guerra ni la caballería opulenta usual de los romanos, ni las máquinas de guerra; Clunia posaba como aguja en una elevada cumbre, sobre un páramo de media legua de longitud por una mitad de latitud. Esta gran esplanada no se perfila por una curva redondeada, sino que está contorneada á modo de estrella de ángulos obtusos, como solian hacerlo los primeros hombres de guerra, con el objeto de arrojar piedras y dardos, troncos y pellones contra el invasor ó sitiador. Ni la primitiva ciudad debió ser otra cosa sino un campamento con temblores y murallas de fábrica, segun advierten los ojos acostumbrados á leer esas páginas rudas de la profunda antigüedad.

Los romanos, cuando penetraron en España por las costas de Cataluña trazaron con su ruta una recta que pasa por Lérida, Zaragoza, Soria y Palencia hasta Portugal; una vez dueños de esta línea, pero sin que tocase los

territorios de los navarros, euskaros, asturianos ni gallegos, emprendieron su conquista de Norte á Sur. He aquí la celebridad de todos los países que acabamos de mencionar; éstos son los terrenos de las crueldades romanas que encendieron el patriotismo de Viriato.

Creémos con algun fundamento que el degüello traidor de Vacceos verificado en estos dias dió á las armas romanas la posesion del contorno de Clunia, que despues aseguró la guerra y destruccion de Numancia. Roma estimó tanto la posesion de esta plaza que la declaró ciudad, municipio, convento jurídico, mansion del itinerario y colonia con la facultad de acuñar moneda. Y no puede dudarse que los romanos perdieron por cierto espacio de tiempo á Clunia, porque Dion Casio nos habla de la derrota de Quinto Metelo Nepos por los Vacceos, cuando el caudillo romano sitiaba la célebre Ciudad. Año 55 de nuestra era.

Pero antes de esta época moderna, Roma habia empleado en Clunia grandes tesoros. Las lápidas y medallas nos dan noticia que se admiraban entre otros, dos grandes templos, consagrado el uno á Diana y á Júpiter el otro. Existe todavia el Teatro, y no anfiteatro, que en la vertiente de la montaña en que yace la ciudad tallaron en la roca viva los señores del mundo; puede verse aún la cisterna cubierta, ó mar de aguas llovedizas, como nosotros hemos visto las bóvedas y cañerías generales y las plantas y mosaicos de varias casas, cuyo carácter revela toda una historia y una civilizacion.

Pero todavia resta otro recurso, y es, que para hallar y estudiar las obras cluniacenses no hay que llegar-se á Clunia, sino pasear todos los pueblos comarcanos y vecinos, que se han apoderado de los sillares romanos para construir las casas; ver los rollos que todos los aldeanos colocan en las plazas, y son columnas romanas, y fijar la atencion en las repisas de los balcones que suelen ser cornisamentos de los templos que ha poco hemos mencionado. Admira, ciertamente, la antigüedad de tal recinto: nuestra imaginacion enmudeció al encontrarse con una ermita levantada en el décimo de los siglos, cuya decoracion se habia verificado con restos de la insigne ciudad de que nos vamos ocupando.

Grave es la empresa de dirigir convenientemente las escavaciones que han de practicarse en el páramo, no

ya poblacion romana. Parte de él se ara hace muchos siglos; se ha perdido el índice de la edificacion latina; el tiempo todo lo ha confundido ó recubierto: grave es, repetimos la obra que debe verificarse.

NEGRAS TINIEBLAS DISIPADAS.

Apenas abro un libro para estudiar la lengua madre y me encuentro con un verbo leo estas palabras: «*Modo impersonal; Infinitivo; Gerundio; Participio; Futuro 1.º; Futuro 2.º; Supino y Futuro en urus.*» La verdad que es toda una descarga cerrada,..... á que-ma ropa.

Y empecé á preguntarme; ¿qué significa un *Modo impersonal*? una accion que se verifica sin persona determinada: ¿y qué accion puede ser esta? Una facultad absoluta que posee el Verbo, que es la palabra del Alma. Por que el hombre puede pensar genéricamente sin referirse á nada del mundo ni á nadie. Pues entonces añadí; ¿por qué razon llaman á esto *Infinitivo*, voz bárbara y atropelladora de todo buen sentido ó impropia porque nada significa? Y deduje por natural y clara consecuencia que este *Modo del Verbo* debia llamarse *Modo que expresa la Facultad absoluta del alma humana*. No hay mas que hacer sino anteponer la palabra *Facultad* á un infinitivo cualquiera y quedará mas claro que la misma luz. *Facultad de amar, Facultad de sentir, de obrar*, etc. etc.

Y como esta facultad es actual á cualquiera hora, adjudicaremos esta actualidad con el nombre de *Tiempo presente*. Es decir que señalaremos al antiguo infinitivo con estas palabras. *Modo de facultad actual*, ó presente. Y por necesidad vendrá ahora el tiempo pasado, ó pretérito; y diremos: «*Haber amado*» es el pretérito de Facultad. Y si hay presente y pretérito habrá tambien futuro, que es este otro. «*El que amará ó ha de amar*;» relegando al olvido para siempre jamás el ridículo nombre de *Futuro en urus*; pues que, si por terminaciones vamos, será preciso señalar por ellas solas todas las partes de la Oracion, ó partes de la expresion oral del Juicio, si á ustedes les parece. Y es la verdad.

¿Qué nos encontramos en toda conjugacion despues del Presente, Pretérito y Futuro? ¿Qué nos hemos de encontrar? El *Modo Imperativo*, que manda ó ordena; *Modo autor del orden* de las cosas y por lo mismo, *Modo de*

Consciencia, que es la facultad principal del alma. *Modo del Deber*, puesto que el mal no ha de ordenarse nunca, ni se puede jamás emplear el mal aunque sirva de medio para el bien.

¿Y como se llama hoy El Imperativo de Facultad? Le llaman *Supino*, palabra mas bárbara é impropia que Infinitivo; si es posible. ¡Supino!!! ¡Señores.....! ¡Supino!!!! El cual se expresa muy bien de esta manera: «*Caballeros: á amar! á leer! á pensar.....!*» á lo que sea menester. Un mandato terminante; y sin necesidad de anteponer el vocativo «*Caballeros*,» porque no hace falta, siempre el delicioso Supino quedará ordenando ó mandando.

De aquí resulta que el apellidado *Modo Impersonal* es por sí solo toda una conjugacion entera, completa, como la de las lenguas primitivas u originarias.

Y vamos al *Modo* llamado *Subjuntivo*, que es otra nueva descarga de artillería. ¿Quién nos ha definido el *Modo Subjuntivo*? Nadie: Sin embargo el *Modo Subjuntivo* es nada menos que el *Modo Estético* ó sentimiento del Alma humana. El Indicativo es el *Modo racional*, ó del Entendimiento; El Imperativo el *Modo de Consciencia*; El Subjuntivo es el *Modo de la Sensibilidad*, como los denominados *Tiempos de Obligacion* son El *Modo de la Justicia* ó de la Ley. Y aquí todo un Universo en medio Verbo.

El subjuntivo de que hablamos es *La Facultad de Sentir*, que ahora denominan, no sé por qué horrible pecado *Futuro 2.º* Amantísimo lector, *Futuro 2.º!!!* ¿dónde ni cómo poder oír una cosa semejante! ¿Qué significa esto?

La sensibilidad de todo subjuntivo se percibe á su simple enunciacion: «*Amara! amaria! hubiera amado!*» Y lo mismo sucede en el *Modo Racional* ó Lógico, llamado hoy *Personal*: «*Ame! Haya amado! Hubiera amado! etc.*»

Despues que la Facultad de hacer» se manifiesta por El Verbo, como lo acabamos de comprobar Lógica, Imperativa y Sensiblemente, esta preciosa Parte de la Expresion oral del Juicio pasa á darnos su *Declinacion de Modo y Oportunidad*, ya que nos ha dado su *Conjugacion de Tiempo*. Los que ahora dicen Gerundios sirven para ello. El Gerundio es la *Facultad (del Infinitivo) puesta en accion segun el caso* lo exija. De la Facultad *amar* salen *amando, de amar, para amar, á amar y por amar*: facultad que está amando, facultad con propiedad de

amar, para amar; y que verifica esto ó aquello, ó se encuentra en esta ú otra ocasion por amar.

Resta lo que apellidan Participio; porque el que en la actualidad nos señalan con el nombre tonto de Futuro 1.º es, como digimos, El Modo de la Justicia ó de la Ley; lenguaje, no del hombre, sino de la Naturaleza; para que se vea bien y se medite con la tranquilidad y profundidad que el caso requiere, que la incalculable filosofía de la Gramática lo primero que consigna en el reconocimiento de las obligaciones y deberes del hombre dedicándolas un Modo en todos los modos, y casos y tiempos. Es grave.

Pues de todo Verbo, por regla general, sale siempre un sustantivo. Del amar sale el sustantivo amor; porque de la facultad sale el hecho. Y sale, ademas del sustantivo verbal, un Adjetivo abstracto; El que ama, ó el amante, que es el Participio. Cuentan de este que se llama de tal manera porque participa de nombre y de verbo. Entonces el Gerundio tambien es Participio; y con todo eso no tendremos una definicion. Y formaremos el cuadro siguiente:

MODOS IMPERSONAL LÓGICO.

Presente. Facultad de amar.

Preterito. Haber amado.

Futuro. El que amará.

Imperativo. A amar.

MODOS ESTHÉTICO O SENSIBLE.

Que amara, amaria ó hubiera amado.

MODOS DE LA JUSTICIA Ó DEL DEBER.

Haber de amar.

FACULTAD DEL ALMA EN ACCION.

Amando—de amar—para amar—á amar—por amar.

SUSTANTIVO VERBAL.

Amor.

ADJETIVO IMPERSONAL.

El que ama ó el amante.

A LAS JUNTAS DE AGRICULTURA, INDUSTRIA Y COMERCIO.

El labrador de España no posee los conocimientos necesarios para cultivar la tierra, ni puede proporcionárselos fácilmente; por otra parte, la ciencia usa muchas palabras que el agricultor no comprende, y tiene muchas lagunas que llenar.

Por poco que se discorra pronto vendremos en conocimiento de que El Criador para verificar sus milagrosas obras no emplea mas que los medios necesarios, y que estos son pocos.

para la Infinita Sabiduría; por consiguiente, los elementos de los cuerpos son muy pocos.

El primer elemento que hay que admitir es el que une los átomos, ó partes mas pequeñas que componen los cuerpos, porque sin él, estos átomos ó partes diminutas, no se acercarían las unas á las otras para componer un cuerpo, sino que se dispersarían en todas direcciones, sabiendo, como sabemos, que todo cuerpo, grande ó pequeño, lo que quiere es su expansion, su libertad, su vida propia independiente. Este elemento se llama en general, atraccion. Todo átomo la tiene, porque cada átomo es un mundo con sus polos.

Tampoco estos átomos están perfectamente unidos unos con otros; antes bien dejan sus espacios convenientes para la luz y el calor.

El calor proporciona á los cuerpos la propiedad del aumento ó disminucion; es decir, su elasticidad. La atraccion tira constantemente, procura sin cesar la union de los átomos á toda costa; el calor hace lo contrario; trabaja por separar los átomos sin descanso; y de estas dos fuerzas, una hácia adentro y otra hácia afuera resulta la separacion de los átomos de los cuerpos; mayor ó menor segun la cantidad de calor. El calor es agente creador; el fuego agente destructor. Porque el fuego es exceso.

Despues viene la luz que inunda todo espacio, y sin la cual no hay vida. El gran objeto de la luz es el movimiento. El movimiento es la existencia. La luz es el sistema nervioso del universo físico, como la actividad es carácter del alma humana. De aquí nacen dos principios, ó axiomas: 1.º La materia aborrece el vacío; 2.º La materia aborrece el quietismo. Nada está vacío en el mundo; en el mundo nada está quieto. La misma muerte es un instante inapreciable; los átomos que durante la vida la procuraban con el movimiento, en cuanto cesa la existencia, ó el movimiento hácia adentro, tienden, marchan hácia fuera á colocarse en el lugar que les corresponde en este espacio inmenso, verdadera cebolla simbólica, cuyas capas son tan ténues y delicadas que es imposible formar una idea exacta de ellas.

Luego la luz y el calor son y deben ser el gran cuidado del agricultor y el objeto de su estudio. Para lo cual lo primero es el regular conocimiento del pais y del clima; esto es, el conocimiento de la tierra y el de la atmósfera que pesa sobre ella.

Este sistema, creemos que será del agrado de Las Juntas de Agricultura de la Península, y, si contamos con su apoyo, insistiremos en determinarle y desarrollarse debidamente.

La Compañía de Artistas excéntricos, músicos y acrobáticos del Hipódromo de Paris, dará en esta ciudad su primera funcion el miércoles próximo 14 del corriente. Excéntricos son efectivamente por sus ejercicios que semejan y aparecen verificados fuera de todo centro de gravedad, no menos que por sus especiales y originales conceptos y composiciones. El público tiene ocasion de presenciar novedades y efectos sorprendentes que han llamado la atencion en el extranjero.

Con mucha gratitud y especial satisfaccion hemos recibido el Anuncio de la muy ilustrada y celosa Junta de Agricultura, Industria y Comercio de Valladolid, por medio del que congrega una Exposicion de Ganados de la provincia de Avila, Búrgos, Leon, Logroño, Palencia, Salamanca, Santander, Segovia, Soria, Valladolid y Zamora. Los premios son muchos y perfectamente distribuidos; y no dudamos un solo instante que concurrirán los pueblos convocados para los dias 24, 25 y 26 del próximo Setiembre. Esto es sublime por varios y graves conceptos. Tambien es muy oportuno y muy bien entendido, porque la Ganadería es la base y recurso verdadero y firme de la Agricultura.

Y conociendo, como conocemos, la riqueza del Contorno de Valladolid, su mucha poblacion, la energía, corazon é influencia de tan notable Capital, no menos que sus tradicionales conocimientos profundos, acreditados en sus seculares corporaciones y establecimientos científico-literarios, le invitamos á que en breve plazo constituya los concursos regionales; esos que se dedican á premiar las fincas por la buena distribucion y método y modo del cultivo determinado por inteligentes y ricos propietarios, iniciando, favoreciendo el movimiento nacional agrícola de dentro afuera, de la Corte á las provincias, pensamiento harto mas magnífico y noble que el de llenar á Madrid de palacios en los barrios nuevos y de raras y costosísimas bellezas las cercanías. El pan sube. Y que sea imitada la dignísima Valladolid.

Imp. de la viuda de Villanueva.